



▶ 7 Mayo, 2021

Bruselas se abre al debate sobre la liberación de patentes de vacunas

La Comisión considera más urgente que los países productores permitan la exportación de dosis, como ya hace la Unión. "Europa es la farmacia del mundo", dice Von der Leyen

BERNARDO DE MIGUEL
GUILLERMO ABRIL, Bruselas
La Comisión Europea está dispuesta a debatir la propuesta de Estados Unidos de liberar las patentes de las vacunas contra la covid-19, según afirmó ayer su presidenta, Ursula von der Leyen. Bruselas considera sin embargo que, a corto plazo, lo más urgente es que los países productores permitan la exportación de dosis. Von der Leyen recordó, durante una intervención telemática ante el Instituto Universitario Europeo de Florencia, que Europa ha compaginado sus campañas de vacunación con la exportación de decenas de millones de dosis a otros países, incluidos más de 28 millones al Reino Unido o 72 millones a Japón. "Europa es ahora mismo la farmacia del mundo y estamos orgullosos de ello", dijo.

Aun así, el giro de EE UU a favor de liberar las patentes pone contra las cuerdas a la UE y al Reino Unido, contrarios a dar ese paso en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Bruselas considera que suspender los derechos de propiedad intelectual sería contraproducente porque podría poner en riesgo la seguridad requerida para la producción de los fármacos, una posición compartida por otros grandes productores como Reino Unido, Suiza y, hasta el miércoles, EE UU. Pero la decisión del presidente Joe Biden de alinearse con los países que reclaman la liberación cuestiona la posición europea.

El debate se inició a finales del año pasado, cuando India y Sudáfrica propusieron en la OMC la suspensión de las patentes de las nuevas vacunas para facilitar su producción a escala mundial. La iniciativa obtuvo el respaldo de más de medio centenar de países, pero no logró abrirse paso por la resistencia de las potencias occidentales. "La Unión Europea", añadió Von der Leyen, "también está dispuesta a debatir cualquier

propuesta que aborde la crisis de forma eficaz y pragmática. Estamos dispuestos a discutir cómo podría ayudar a ese objetivo la propuesta de Estados Unidos de renunciar a la protección de la propiedad intelectual".

La puesta en marcha de las campañas de vacunación, sin embargo, ha dado fuerza a los partidarios de la suspensión de las patentes al ponerse en evidencia la descomunal diferencia entre el ritmo de distribución de los fármacos en los países desarrollados y el del resto. La virulencia de la pandemia en la India, que los líderes de la UE y de ese país abor-

rán en una cumbre virtual mañana en Oporto, ha acrecentado en las últimas semanas el sentimiento de que se requieren medidas urgentes para acelerar la inmunización en los países con menos recursos. Ya son un centenar los Estados que apoyan la idea.

La UE se ha decantado hasta ahora por responder a esas necesidades mediante un programa de ayuda financiera a terceros países (Coronavirus Global Response) que ya ha recaudado casi 16.000 millones de euros. También apoya la iniciativa Covax auspiciada por la Organización Mundial de la Salud y Unicef para su-

ministrar vacunas a los países con menos recursos. La UE se ha comprometido a ceder a través de ese programa parte del remanente de dosis que ha adquirido. Europa, además, ha mantenido abiertos los canales de exportación y ha permitido la salida de tantas dosis como se han distribuido entre los Veintisiete.

Estados Unidos, en cambio, se había concentrado hasta ahora en vacunar a sus propios ciudadanos y ha impedido la salida de dosis, invocando incluso normas de emergencia aplicadas en tiempos de guerra. Pero las tornas han cambiado una vez que la campa-

Tres millones de pinchazos al día

La campaña de vacunación en Europa empieza a cobrar ritmo. "Es un éxito", afirmó ayer la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen. La alemana recordó que se han distribuido cerca de 200 millones de unidades en la UE. "Ni China ni Rusia se acercan", defendió, y recordó que la Unión vacuna a tres millones de ciudadanos cada día.

Von der Leyen sigue creyendo que la mejor receta para acelerar las campañas en otros países es que otros bloques, como el estadounidense o el británico, exporten dosis. Y puso como ejemplo que de Europa han salido 28 millones hacia el Reino Unido, 72 millones a Japón e ingentes cantidades a Singapur, México o Colombia.



Von der Leyen, se preparaba el jueves para recibir al rey de Jordania, Abdullah II, en la Comisión Europea. / THIERRY MONASSE (GETTY)



ña de vacunación ha alcanzado un ritmo acelerado en el país, donde ya se ha administrado la primera dosis a más del 50% de la población adulta. Washington se muestra ahora dispuesto a exportar parte de sus remanentes (en particular las dosis de AstraZeneca, cuya vacuna no ha llegado a autorizar) y a abordar en el seno de la OMC la liberación de las patentes.

Caída en Bolsa

La posición de Bruselas quedó reflejada en febrero, en un encuentro a puerta cerrada de Von der Leyen con el grupo de la izquierda de la Eurocámara, a cuyo contenido tuvo acceso EL PAÍS. “Yo no soy amiga de retirar los derechos de propiedad intelectual. Lo que necesitamos son las vacunas”, replicó ante la insistencia de los parlamentarios sobre el levantamiento de las patentes. “El proceso es complejo y sofisticado”, explicó Von der Leyen. “Lo primero que podría ocurrir es que se detuviera la producción”, alertó, y explicó que es complicado es transferir la fabricación de dosis. “No se puede pasar a un lugar distinto de un día para otro”.

La Federación Internacional de Fabricantes y Asociaciones Farmacéuticas calificó el miércoles en un comunicado de “decepcionante” el apoyo de Biden a la suspensión de patentes, que “no aumentará la producción de dosis”. “Estamos alineados con el objetivo de garantizar una distribución rápida y equitativa. Pero, como hemos afirmado sistemáticamente, una exención es la respuesta simple pero equivocada a un problema complejo”.

Las vacunas contra el coronavirus han reportado suculentos beneficios a las farmacéuticas. El laboratorio estadounidense Pfizer anunció el miércoles que revisaba al alza sus previsiones anuales y que esperaba ingresar unos 26.000 millones de dólares (unos 21.581 millones de euros) con la comercialización del fármaco que ha desarrollado junto a la alemana BioNTech, lo que supone un 73% más de lo estimado. En el primer trimestre, el medicamento le ha reportado más de 3.400 millones de dólares (unos 2.825 millones de euros). El anuncio de Biden, sin embargo, fue acogido con fuertes caídas de las acciones de Pfizer y BioNTech, además de Moderna y Novavax, en la Bolsa de Wall Street.